

LA CONVULSA HISTORIA DE LA LIBERTAD DE PRENSA

CHECA GODOY, Antonio (2006): *El ejercicio de la libertad. La prensa española en el Sexenio Revolucionario (1868-1874)*. Madrid: Biblioteca Nueva.

La salud de los estudios en historia del periodismo sigue de enhorabuena gracias a la aparición de obras como la del profesor de La Hispalense, Antonio Checa Godoy, quien nos regala con asiduidad insustituibles retrospectivas sobre la historia de la prensa española en diferentes momentos históricos que han marcado el devenir de la actividad periodística en la península.

Como en anteriores ocasiones (*Prensa y partidos durante la II República, Historia de la prensa andaluza, Historia de la prensa pedagógica en España*), Checa ha buceado en los archivos públicos y privados de toda la geografía española para ofrecer a los lectores un nutrido repertorio de títulos que sobrevivieron en unos años tan decisivos como los del Sexenio Revolucionario, cuando la libertad de expresión se convirtió en bandera y lema de una ingente cantidad de impresos, de variada apariencia, periodicidad y temática. Así lo ha consignado el autor en la introducción al presente estudio cuando menciona la asombrosa cantidad de 2.200 publicaciones en un lapso de tiempo ciertamente breve (sólo seis años) y en un espectro amplio donde tuvieron cabida, al amparo de la permisiva legislación reinante, la prensa republicano-federal, la carlista, la obrerista, la masónica, la militar, la satírica, etc. No obstante, esta permisividad *de lege* no debe confundir al lector, pues las páginas confeccionadas por Checa dejan constancia del endurecimiento de la libertad, incluso en el período de mayor progresismo de la centuria decimonónica, cuando los responsables políticos de este momento advierten los peligros de la actividad periodística de sus oponentes o de sus propios colegas de filas, como evidencia de manera diáfana el caso republicano.

Como acertadamente señala su autor, los vaivenes ideológicos y políticos en el seno de las distintas facciones que tratan de hacerse con el poder tras el reinado de Isabel II van a ser capitales para comprender la evolución del periodismo español; y, más importante aún, van a dejar al descubierto una de las más interesantes relaciones en la historia del periodismo hispano como es la vinculación entre política y periodismo, pudiéndose encontrar múltiples ejemplos de esta simbiosis que, en el caso español, amén de otros factores, retardó la aparición de un auténtico periodismo de masas, ajustado a patrones informativo y capaz de sobrevivir gracias a los ingresos generados por la venta de ejemplares.

Si la temática del volumen reseñado gira, por tanto, en torno al maridaje entre las cabeceras periodísticas y los sucesos revolucionarios de 1868 hasta el golpe de Martínez Campos con el cual se pone fin al experimento republicano, podemos señalar la idoneidad del autor a la hora de establecer la estructura del libro, pues plantea un recorrido cronológico por las distintas fases de la revulsión periodística en estos años (la exaltación experimentada entre 1868-1870; el asentamiento durante el *amadeísmo* de 1871-1872; la ebullición republicana de 1873 y, finalmente,

el debilitamiento de 1874, preludio de la tranquilidad esperada con la vuelta de los Borbones), haciendo referencia a sus correspondientes protagonistas políticos, primero de manera genérica, para proceder, en el segundo bloque del libro, a centrarse en las similitudes y discrepancias regionales con respecto al modelo nacional. Se cumple, de este modo, la segunda “promesa” del autor en la presentación de su obra (la primera, como ya nos tiene acostumbrado Checa, es la prolija catalogación de periódicos) cuando muestra su compromiso de ampliar la visión histórica y periodística a la periferia, constatando la importancia de determinadas zonas en el proceso revolucionario (como es el caso del eje mediterráneo, donde deseamos destacar el ejemplo andaluz) o, por el contrario, el extraordinario esfuerzo realizado en comunidades con pocas iniciativas periodísticas (así sucede en Castilla) para sacar a la luz, también en su tierra, títulos donde refrendar o desautorizar las ideas que circulan febrilmente en estos años.

Si éste ha sido, por tanto, el planteamiento general del presente texto, que sin duda se convertirá en manual de obligada referencia para estudiantes de la materia en todas las Facultades de Comunicación españolas, no podemos dejar pasar por alto que la obra se hubiera visto completada si los cuadros explicativos que jalonan las páginas de *El ejercicio de la libertad* o el censo de títulos del Sexenio incluido al final del estudio hubieran encontrado continuidad en la reproducción de algunas de las cabeceras identificadas por Checa Godoy. De este modo, el lector podría compaginar la magna enumeración de rotativos con una mirada a su apariencia formal.

Esta carencia no debe restar, sin embargo, elogios a la decisiva aportación de Antonio Checa a la historia del periodismo andaluz, sobre todo porque resulta difícil encontrar obras de inspiración similar en las que pueda hallarse un compendio más exhaustivo que el realizado por el profesor de La Hispalense. Asimismo, debemos darle la enhorabuena porque sus trabajos son siempre punto de partida para investigaciones posteriores, lo cual anima a indagar sobre alguno de los aspectos por él mencionados en sus numerosos estudios sobre la materia, asegurándose, así, la continuidad de las investigaciones en historia de la comunicación social, donde el periodismo y su evolución a lo largo de los años sigue cautivando el interés científico de los recién llegados a esta disciplina.

Dra. Lorena R. Romero Domínguez
(Universidad de Sevilla)